

Punzada mortal

OIJ investiga si tiene enfermedad

Mente de sospechosa es la clave

◆ **ANDREY BERROCAL G.**
andrey.berrocal@lateja.co.cr

El OIJ tiene muy en cuenta que la sospechosa de acabar con la vida de Lilliam Arias, el martes en el San Juan de Dios, padece una enfermedad mental.

Las autoridades deberán comprobar esto por medio de exámenes, pero algunas de las personas entrevistadas por los investigadores lo han dicho.

El OIJ informó que la mujer, de apellido Barrantes y 63 años, se graduó como auxiliar de enfermería el 23 de enero de 1975 y se pensionó en el 2006 por problemas psiquiátricos.

Trabajó muchos años en el Hospital Nacional Psiquiátrico, de donde salió jubilada hace 6 años.

Esto podría explicar el porqué inyectó a su amiga Lilliam sin permiso de nadie y el porqué se hizo pasar por enfermera y utilizó un carné vencido para entrar al San Juan de Dios.

Algo andaba mal. Las pacientes que compartían cuarto con doña Lilliam dijeron haber notado algo extraño en la falsa enfermera el martes en la mañana.

Afirmaron que anduvo dando vueltas y se metió al baño. Después



Barrantes trabajó en el Hospital Psiquiátrico, de donde salió pensionada en el 2006 por enfermedad. ARCHIVO.

salió y se acercó a doña Lilliam para ponerle la inyección aunque la Arias no quería que lo hiciera.

La Policía investiga si la sustancia que Barrantes le inyectó fue lo que le causó la muerte.

Al parecer, doña Lilliam falleció por un infarto, pero el OIJ no puede confirmar todavía que haya sido causado por la inyección.

De momento se desconoce qué

motivó a Barrantes a inyectar a su vecina y eso complica el caso, pues no hay un móvil claro, es decir, algo que explique con claridad qué motivos tendría para hacer lo que hizo en el hospital.

Las mujeres eran amigas y, según los familiares, tenían una relación de mucho tiempo como para pensar que Barrantes tuviera motivos para matar a doña Lilliam.



La sospechosa padece un problemas psiquiátricos. ARCHIVO.

Otras de las versiones que se investigan es la posibilidad de que la sospechosa haya buscado la forma de acabar con el dolor que sufría su amiga.

Según explicó ayer Viriam Mejías, directora de Enfermería del San Juan, doña Lilliam padecía

insuficiencia renal (los riñones no pueden eliminar los desechos del cuerpo) y estaba delicada.

Algunas de las dudas que hay en este caso se podrán despejar cuando estén los resultados de los exámenes forenses, lo que será en unos dos meses.